

NOS QUEDA LA ESPERANZA



Baltasar Brotóns García



© Baltasar Brotóns García

D.L. A-38-1999

Segarra Sánchez, S.L.

O. Winibal, 39 - Elche

Portada e ilustraciones: Milagros Román Maciá

NOS QUEDA LA ESPERANZA

Baltasar Brotóns García

De la Hermandad de Poetas de Elche

ÍNDICE

Pág.

Prólogo	9
He escrito unos poemas cortos	15
La vida, algunas veces	16
En esta sociedad desangelada	17
Voy engarzando atardeceres	19
Lo peor que nos puede ocurrir	20
El auténtico amor es sacrificio	21
Cuando después de pasar muchos años	22
Tu fertilizas mis predios	23
La vida es breve	24
Caminamos a ciegas	25
La humilde golondrina	27
Lo más importante	28
Tu serás, amor	29
Es inútil rebelarnos	30
Esos labios carnosos pintados de rojo	31
Oliendo a Primavera	33
El sentimiento amoroso se remansa	34
Si tu dulce	35
El amor	36

Cálmate, corazón, no te impacientes	37
La feria de Sevilla	38
Hacia mucho tiempo	39
Para desterrar la soledad	41
Desde los tiempos más antiguos	42
El poema debe ser	43
En la Semana Santa	44
Las fiestas y las tradiciones	45
La patria más entrañable del hombre	46
Todos podemos ser inmortales	47
La mañana es azul, dulce, tranquila	49
La vida es una eterna espera	50
Pídeme lo que quieras	51
Cada persona somos un mundo	52
Si oyes los rumores del cosmos	53
Cuando salimos desnudos	54
Si de pronto apareciéramos en el mundo	55
No digas que es inútil	56
Ser poeta es saber captar la belleza	57
¡Cuan rápidos pasan los días!	58
Mi espíritu animoso	59
Entre las brumas de Enero	61
La vida es una incógnita	62
Cógete de mi mano	63
La vida del hombre es breve	64
La tarde se muere	65
Hace ya muchos días	66
Corren malos tiempos	67

Las cosas que carecen de sentido	68
No me pidais que renuncie a mis principios	69
Y el tiempo pasa y el amor perdura	70
En las fechas entrañables	71
Yo quiero poner a tus pies	73
Sñar despiertos es un sano ejercicio	74
Sobre una página en blanco	75
En todos los versos	76
Vivir es un eterno aprendizaje	77
Si tú no existieras	78
La rosa primorosa	79
Ha estallado la Primavera	80
Vivimos tiempos difíciles	81
Una pareja de golondrinas	82
Cuando el amor pierde	83
Cuando por cualquier razón	84
Mujer, déjate querer	85
Me produce resquemor	86
El vivir no es otra cosa	87
Aquel beso que te dí	88
En un día sol·letat	89
Santa Teresa de Jesús	90
Amor apasionado	91
Mayo	93

PRÓLOGO

LIRISMO Y ESPERANZA

He aquí un nuevo libro de Baltasar Brotóns. Un poemario que contiene la esencia del Amor; amor con mayúsculas, platónico y altruista que roza el éxtasis en un mágico idealismo apasionado; y a veces, realista cuando se acerca en su frustración a lo cotidiano.

El autor nos resume claramente en el primer poema la estructura y la motivación de estos versos, de rima libre la mayoría, en algunos casos asonantados y con la excepción de los tres últimos que identificamos como sonetos.

Los agrupa como décimas porque todos reúnen diez versos; pero quizá lo que aquí importe no es tanto su forma como su contenido, en los que sale a relucir ese apasionamiento, ese lirismo, su amor hacia todo: el paisaje, a la primavera, a los pájaros, las flores, y al hombre con su pesar por lo que le acontece. Y es que ya lo he dicho en otras ocasiones, él tiene una clara vocación de vivir que es absolutamente necesaria; porque para conducir nuestra vida quizás debamos equiparnos de una capacidad emocional, de un espíritu entregado, de un talante generoso, para observar, dar, obtener, inhalar hondamente el perfume de las flores y

disfrazar con ello el perfil de nuestra existencia. Él lo hace, y obtiene un resultado, una inquietud permanente que le permite dar paso a la ilusión y a interesarse por todo. Da la sensación de que Baltasar se levanta cada día, abre la ventana, eleva su mirada al cielo, inspira profundamente llenando sus pulmones de energía y dice:

"La mañana es azul, dulce, tranquila / En el horizonte el sol se eleva... / florecen los naranjos a porfía... / El jilguero canta en la arboleda / Regresan las oscuras golondrinas..." Está pintando de optimismo la vida a pesar de la cruda realidad de los acontecimientos mundanos porque desde la sabiduría que le proporcionan los años, se permite en algunos poemas aconsejar, sentenciar solidarizarse con la desgracia ajena, reflexionar con lo que sucede a diario, con los pecados del mundo, confirmando de esta manera su idealismo. *"No digas que es inútil la esperanza..."* El auténtico amor es sacrificio"... Éste es un tema de anteriores poemarios en el que viene insistiendo; pero lejos de pensar que lo utiliza de nuevo me atrevería a decir que es producto de una forma auténtica de sentir y que por eso lo manifiesta reiteradamente.

Percibe que a pesar de todo, la vida nos lleva por un camino obligado y nos dice que *"es inútil rebelarnos contra el destino"* (cree en él como una fuerza que nos marca un sendero obligado) pero que *"debemos esforzarnos por allanar el camino que transitamos..."* *"La vida es una eterna espera..."* *Vivir es un eterno aprendizaje"*.

A veces saca a relucir su vena de cronista y dedica unas cuantas líneas a describirnos alguna fiesta entrañable: la Semana Santa, la Feria de Sevilla, que quizá resten cohe-

rencia al conjunto y debieran formar parte de otro poemario. Pero lo que yo destacaría de este libro, es un ramillete de poemas que van apareciendo de forma intermitente y que desgranar el sentimiento amoroso de una manera directa, sencilla, fresca, sin resentimientos, con la espontaneidad de un alma enamorada (por tanto, joven) y con la clara influencia recibida por las lecturas de los románticos del siglo XX: Bécquer, Espronceda, Rosalía de Castro, en los que canta su intimidad amorosa, sin reparos, en un arrebato de lirismo e inspiración. En algunos poemas se puede sentir el lector un tanto implicado, porque lo aborda en imperativo, como si fuera a iniciar un diálogo... "Pídeme lo que quieras /pidémelo todo / pero no me pidas que deje de quererte"... en realidad son súplicas lanzadas al aire en el vano intento de aplacar su emoción.

Como no, la Dama del Alba aparece de nuevo y despliega con ella su juego amoroso: "Cogete de mi mano Dama del Alba... salgamos juntos a gozar de esta mañana...".

Se diferencian de este conjunto, algunos poemas que pueden parecer por su ritmo cancioncillas populares a la manera de seguidillas, aunque no llegan a tener la estructura de éstas. Pues bien, en realidad estas estrofas sí son auténticas décimas o "espinela" por la medida de sus versos, que son octosilabos, y su rima, que es la que corresponde exactamente a esta formación, tales como: "*Aquel beso que te di / me hizo vibrar de ilusión / y puso en mi corazón / efluvios de frenesí...*". O esta otra: "*Me produce resquemor el estar de ti apartado / porque vivo encadenado / prisionero de tu amor...*".

En fin digamos al unísono con Baltasar que "*el tiempo pasa y el amor perdura*". Y así es, instalados como estamos

en el futuro (es un juego de palabras) la pasión amorosa será siempre argumento válido e inagotable para la literatura. Y en cuanto a su lenguaje se refiere, no habrá jamás dos formas iguales de tratarla a pesar de que nos suene a redicho algo como esto: "Contigo lo soy todo y sin ti, no soy nada". Bella declaración que plátonicamente Baltasar hace a su ideal amoroso, a su inquietud, a su ilusión, a la esperanza, que es la que da el título a este libro, a sus principios a los que pide no le hagamos renunciar, porque como él nos dice: "es mi manera de ser, mi idiosincrasia". Y es que en definitiva, Baltasar se confiesa, con la misma vida a través de estas páginas, lleno precisamente de esperanza.

Milagros Román Maciá



NOS QUEDA LA ESPERANZA

MUSEO ESCOLAR

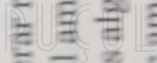
He escrito unos poemas cortos
que he llamado «decimarios»
porque son todos de diez versos,
blancos unos, rimados otros.
En ellos quedan reflejados
fielmente mis sentimientos,
mis sueños, mis ilusiones
que tanto me ayudan y estimulan
en el Otoño de mi vida.

La vida, algunas veces
nos trata injustamente
y nos golpea
con la sinrazón del infortunio,
que apenas comprendemos.
Pero, por mal que nos trate,
nunca deberemos
darnos por vencidos,
porque a pesar de todo,
nos queda la esperanza.

En esta sociedad desangelada
materialista y cruel en que vivimos
donde florece todo lo prosaico,
rompamos una lanza a todas horas
a favor de esa Diosa rutilante,
compendio de bondad y de hermosura
que todo lo dignifica y embellece
que es la poesía. Porque sólo
la poesía nos salva y nos redime
de tanta suciedad que nos envuelve.



Voy engarzando atardeceres
con finas hebras plateadas
para ofrendarle al invierno
un hermoso cendal luminoso
compuesto de cárdenos crepúsculos
para disipar las brumas
y que puedan brillar las estrellas
con todos sus resplandores
en lo alto del cielo
cuando llegue la noche.



Lo peor que nos puede ocurrir es perder el amor en quien confiamos y que nos sirve de apoyatura. Cuando eso ocurre, no hay palabras para describir la sensación de frustración que sentimos, ya que el principal motivo que nos hace la vida agradable, es compartir nuestro amor con otra persona que nos quiera.

El auténtico amor es sacrificio
es renuncia, es entrega
desinteresada y generosa,
sin esperar recompensa.
Si por el amor que ofrecemos
pedimos algo a cuenta,
mas que amor es egoísmo
y pierde toda su esencia.
Pero si el amor es correspondido,
mucho mejor. Miel sobre hojuelas.

Cuando después de pasar muchos años
reverdecen los viejos amores
y salen del baúl de los recuerdos
recobrando todo el protagonismo
que tuvieron en los tiempos pasados,
es un testimonio evidente
de que el corazón aun conserva
intactas sus capacidades de amar
y que cercenar no consiguieron
las guadañas del tiempo transcurrido.

Tu fertilizas mis predios
y haces florecer mis plantas.
Tu dulcificas mis tardes
y embelleces mis mañanas.
Tu eres mi norte y mi guía,
mi ilusión y mi esperanza.
Tu eres mi gloria y mi cielo,
mi dulce amor, Dama del Alba.
Contigo, lo soy todo
y sin ti, no soy nada.

La vida es breve,
corto el camino.
Entre el nacer y el morir
solo hay un paso
y es inútil luchar
contra el destino.
Al pasar por la vida dejamos
nuestras propias huellas
por la senda que al nacer
nos trazaron las estrellas.

Caminamos a ciegas
por la vida,
sin saber nunca
lo que nos tiene reservado
el destino
al paso de los días
y lo que podemos encontrar
a cada recodo del camino
hasta llegar al final
de nuestra singladura.



La humilde golondrina
devoradora de insectos
volando a ras de tierra,
tiene envidia del cóndor
que con sus potentes alas
y su peso excesivo
para ser un volátil,
se eleva a lo más alto
donde el aire es más puro
y más bello el paisaje.

Lo más importante
en la vida
no es tener ambiciones
para poder escalar
las cimas más altas
en la escala social.
Lo que de verdad importa
es, sencillamente, vivir
y gozar del aprecio
de los demás.

Tu serás, amor,
mi sostén,
mi apoyatura,
para poder superar
todos los obstáculos
que la vida me ponga
en el camino,
al paso de los días,
hasta llegar al final
de mi singladura.

Es inútil rebelarnos
contra el destino
que nos trazaron los Hados
cuando nacimos.

Lo que sí que podemos
es esforzarnos
para allanar el camino
que transitamos.

Todo lo demás, como humanos
ya no está en nuestras manos.

Esos labios carnosos pintados de rojo
que parecen invitarnos al beso.
Esa sonrisa franca y abierta
que es como un remanso de simpatía.
Esos ojos negros de largas pestañas,
dulces y profundos como noches de invierno.
Ese halo admirable que irradia
como una bendición, todo tu ser.
Todos esos dones, bellezas y encantos
te convierten en una mujer admirable.



Oliendo a primavera
aparece Febrero
entre tibios presagios
por la esquina del tiempo.
Ya quedó superado
el solsticio de invierno
y con nuevos ropajes
se visten los cielos,
mientras, gozosamente,
florecen los almendros.

El sentimiento amoroso se remansa
tras el reencuentro apetecido
que el corazón pedía ansiosamente,
después de los turbios celajes
enturbiansen el nítido horizonte
donde el amor más puro florecía.
Ya vuelven a ser tibias las tardes
y más soleadas las mañanas.
Ya vuelven a oírse los violines
con la dulzura que sonaron antes.

Si tu dulce
mirada
y tu alegre
sonrisa
se cotizaran
en el mercado
de valores,
yo compraría
para mi sólo
todas las acciones.

El amor
más puro
y sublime
que existe
en el mundo,
es el amor
maternal
que siente
una madre
por sus hijos.

Cálmate, corazón, no te impacientes
porque ella volverá, estoy seguro,
mitiga el resquemor que sientes
y apuesta con decisión por el futuro.
Y al terminar su ausencia que mal llevo
el amor en plenitud, florecerá de nuevo.
Porque el amor auténtico no muere
y en esa mansión de soledades
manifiesta todas sus bondades,
aunque a veces el corazón nos hiere.

La Feria de Sevilla
es un acontecimiento festivo
de los más importantes de España,
que se celebra todos los años
a finales del mes de Abril.
Durante esos siete días
el pueblo sevillano en masa
hace un alarde impresionante
de toda su cultura ancestral
que guarda como un preciado tesoro.

Hacia mucho tiempo
que no te veía
y eso me ocasionaba
un hondo pesar.

Hoy te he visto de nuevo
y me has sonreído
como una hada bondadosa
y benefactora.

Desde ese momento
creo mucho más en Dios.



Para desterrar la soledad
que a veces nos aprisiona
como una coraza de hierro
que nos aplasta y aniquila,
tenemos que abrirnos a los demás
compartiendo pesares y alegrías,
seguros de que encontraremos
a alguien que sintonice con nosotros.
Lo que no podemos es quedarnos
sentados al borde la noche.

Desde los tiempos más antiguos
el hombre, en su desamparo,
inventó sus propios Dioses,
como seres superiores
para que les protegieran
ante todo los peligros
y los misterios insondables
de la vida y de la muerte,
al no encontrar por sí mismo
las respuestas adecuadas.

El poema debe ser
breve como un suspiro,
puro como una rosa,
limpio como un lucero,
bello como una aurora,
claro como el agua clara,
musical como el cantar
nocturno de un ruiseñor
y tener el sentimiento
del beso de una adolescente.

Y en la Semana Santa
ilicitana,
una de las tradiciones
más enraizadas
que se van transmitiendo
de generación
en generación
y que vaticina
el tiempo futuro,
es la "trencà del guió".

Las fiestas y las tradiciones son una parte importante de la cultura de los pueblos, y a veces, hasta se confunden con su propia historia. Dentro del mundo católico las tradiciones más veneradas, desde hace dos milenios, se reflejan en las liturgias de la Semana Santa.

La patria más entrañable del hombre
es el lugar donde anidan sus recuerdos,
donde sus ojos se abren a la vida,
donde en su corazón florecieron
las juveniles ilusiones
y los amorios primigenios.
La patria es ese lugar recóndito
donde se remansa el sentimiento
y la nostalgia, que no se mitiga
hasta que consigue regresar de nuevo.

Todos podemos ser inmortales
ya que la inmortalidad consiste
en dejar una huella imborrable
tras nuestros pasos por la vida
en la memoria colectiva de las gentes
que conviven con nosotros
compartiendo afanes y caminos
pues "nadie se muere del todo
mientras haya alguien que le recuerde",
como dijo, con razón, el poeta.



La mañana es azul, dulce, tranquila
En el horizonte el sol se eleva.
Las suaves brisas refrescan el ambiente.
El sensible corazón se alegra.
Florece los naranjos a porfía.
El jilguero canta en la arboleda.
Regresan las obscuras golondrinas.
De flor en flor van libando las abejas.
Los campos se visten de amapolas.
Ha llegado, puntual, la Primavera.

La vida es una eterna espera
de cosas que tal vez no ocurran nunca
pero que deseáramos que ocurrieran.
La vida es una sucesión de horas vacías
que tenemos que procurar llenar de contenido
para hacer más llevaderos nuestros días.
La vida es una pura incertidumbre,
un inquieto vaivén de interrogantes
que nos salen al paso a cada instante
hasta el final de nuestra singladura.

Pídeme lo que quieras
Pidémelo todo.
Pero no me pidas
que deje de quererte,
ya que eso no lo haría
por nada del mundo.
Porque tú eres para mí
la fuerza creadora
que me impulsa y alienta
para seguir viviendo.

Cada persona somos un mundo
diferente.

Cada persona tenemos una sensibilidad
distinta.

Cada persona entendemos la vida
de una manera.

Sólo en dos cosas somos todos
iguales:
en que nacemos desnudos
y que al final morimos.

Si oyes los rumores del cosmos
en las horas tranquilas de la noche
cuando todas las músicas son posibles
y el corazón rebosa de ternura.
Si oyes el silencio iluminado
por el fulgor de mil constelaciones
que pueblan los espacios siderales
más allá de todas las distancias,
son las voces de las almas inmortales
que gozaron del amor en otros tiempos.

Cuando salimos desnudos
de este mundo,
al encuentro de la noche
y de la nada,
sólo llevamos consigo
como equipaje,
los recuerdos que dejamos
en las gentes
por las buenas obras realizadas
durante nuestra vida.

Si de pronto apareciéramos en el mundo
después de una larga ausencia
sin tener la menor noción del tiempo
y viéramos florecer las amapolas
en los campos poblados de trigales
y oyéramos el canto de los jilgueros
revoloteando alrededor del nido,
no tendríamos ninguna duda
de que estábamos en plena Primavera,
que es tiempo de amor y de esperanza.

No digas que es inútil
la esperanza.

No digas que las ilusiones
son un lastre.

No digas que el mundo
está mal hecho.

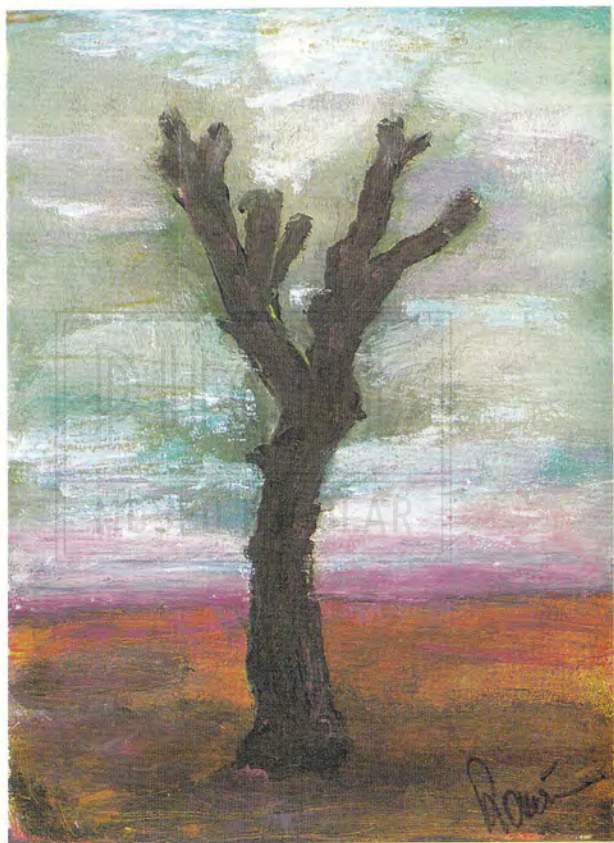
No digas que hay que prescindir
de los poetas.

Porque si pensamos de ese modo,
¿qué nos queda?

Ser poeta es saber captar la belleza
que hay en todas las cosas del mundo.
Ser poeta es abrirse a los demás
y tener un corazón generoso
donde el rencor no tenga cabida.
Ser poeta es ofrecerlo todo
sin esperar nada a cambio.
Ser poeta es, por encima de todo,
ser solidario con los males del prójimo
y considerar hermanos a todos los hombres.

¡Cuan rápidos pasan los días!
¡Qué veloz corre el tiempo!
Parece que se nos escapa entre las manos
y no conseguimos detenerlo.
Eso, se nota más claramente,
cuando el día uno de Enero
los clarines vibrantes del alba
anuncian la llegada de un año nuevo.
Calla, corazón, porque así fue siempre.
Protestar, ¿Para qué? Guarda silencio.

Mi espíritu animoso
protesta y se rebela
contra el continuo deterioro
que experimenta mi cuerpo
de forma irreversible,
en franca decadencia
al paso de los años.
Pero mal que nos pese
tenemos que aceptarlo
porque así es la vida.



Entre las brumas de enero
amanece un año nuevo
por el tranquilo horizonte,
abriendo nuevas calendas
al carrusel incesante
que gira al compás del tiempo.
Yo me siento entristecido
al ver caerse las hojas
lánguidas y amarillas
del jardín de mis otoños.

La vida es una gran incógnita
que no se aclara ni se despeja
hasta el final de nuestra singladura
que es siempre de trayectoria incierta.
Cuando venimos a este mundo
el Destino nos traza una senda
por la que vamos dejando
de nuestros pasos las huellas.
Y mientras, nos debatimos
entre la duda y la espera.

Cógete de mi mano
Dama del Alba
y salgamos juntos
a gozar de esta mañana
de Primavera
radiante y clara.
Si el amor nos mantiene
unidos, nada nos falta.
Lo demás, poco importa.
Con esto nos basta.

La vida del hombre es breve,
entre el nacer y el morir, sólo hay un paso,
y apenas tenemos tiempo
de poder llevar a cabo
un proyecto creativo
pues los días pasan rápidos.
Abrimos los ojos a la vida
crecemos y maduramos,
viene después la decadencia...
Aurora, cénit, ocaso.

La tarde se muere
acunada en mis brazos
esperando tu regreso
como me prometiste.
Pero ha llegado la noche
y ha sido inútil la espera.
Mientras tanto, se han ajado,
ahitas de tristeza,
un ramo de rosas blancas
que pensaba ofrecerte.

Hace ya muchos días
que no escribo un solo verso.
No me sale nada,
por más que lo intento.
Se han secado mis fuentes.
Ya no fluye el venero.
Mi jardín no florece.
Se agostaron mis predios.
Tristeza del alma...
¡Hay, cuanto lo siento!

Corren malos tiempos
para la poesía
en este mundo tecnificado
donde la computadora
y los ordenadores
marcan las pautas
en nuestra vida diaria.
Pero mientras florezca el amor
en los corazones humanos,
habrá poesía.

Las cosas que carecen de sentido
hay que relegarlas al olvido
y concederle sólo relevancia
a lo que tiene máxima importancia.
Tenemos que fijar prioridades
y no perder el tiempo en nimiedades
para dedicarlo más en otras cosas
que nos puedan ser más provechosas.
Porque el que pierde el tiempo tontamente
más pronto o más tarde, se arrepiente.

No me pidas que renuncie a mis principios
No me pidáis que renuncie a mis ideas.
No me pidáis que renuncie a mis creencias.
No me pidáis que renuncie a la esperanza,
porque todo eso constituye
la piedra angular de mi existencia
y mi máspreciado patrimonio.
Ese es mi mundo, mi camino,
mi manera de ser, mi idiosincrasia.
Yo soy así y cambiar no puedo.

Y el tiempo pasa y el amor perdura
en lo más recóndito del alma
como un rescoldo ténue y entrañable
de lo que fuera abrasadora llama.
Amor que reivindica eternidades,
más allá del tiempo y la distancia
y que sigue manando lentamente
como un limpio venero de aguas claras
que fertiliza dulces ilusiones
en el verde jardín de la esperanza.

En las fechas entrañables
de las Navidades,
afloran, espontáneamente
los más nobles sentimientos
que todos los seres humanos
llevamos adormecidos
en lo más recóndito del alma.
Por eso, en estos días
saludamos a todo el mundo
con un alegre ¡"Feliz Navidad!"



Yo quiero poner a tus pies
una alfombra de verdes primaveras
y un clamor de tulipanes y magnolias
para que puedas mostrar tus regocijos
en estos momentos de tu vida
en que vas escalando altas cumbres
en la difícil encrucijada del arte
gracias a tu voluntad inquebrantable
y a tu empeño firme y generoso
merecedores de justa recompensa.

Soñar despiertos es un sano ejercicio
porque a través de los sueños
podemos liberarnos a nuestro albedrío
de las dificultades y frustraciones
que padecemos en la vida.
Por la magia de los sueños
tenemos a nuestro alcance
el poder convertir en realidad
todos nuestros deseos, por raros que sean.
Bendito sea el privilegio que nos otorga
la innata capacidad de soñar.

Sobre una página en blanco,
dechado de virginal pureza,
se puede escribir el pensamiento más juicioso,
los versos más bellos y sublimes
nacidos del poeta más excelso,
la carta de amor más apasionado
que sea capaz de sentir el corazón humano
o la vulgaridad más chabacana.
El papel el tan dócil y sufrido
que lo admite todo, sin la menor protesta.

En todos los versos
que escribe el poeta
hay siempre matices
autobiográficos,
donde se reflejan
íntimos destellos
de su propia vida
y de sus sentimientos
que trata de expresar
a través de la palabra.

Vivir es un eterno aprendizaje,
una permanente busca de algo
que tal vez no encontraremos nunca.
Para cada edad del hombre
hay un afán, una ilusión
que puede marcarle su futuro
en función de unas circunstancias.
Lo que no debe hacer nunca
es adoptar una actitud pasiva
y quedarse quieto al borde del camino.

Si tú no existieras
mi vida sería
un triste desierto.

Si tú no existieras
el mundo para mí
no tendría sentido.
Porque tu presencia
la preciso tanto
como el sol que me ilumina
y el aire que respiro.

La rosa primorosa
dechado de hermosura
y de fragancia,
tiene envidia
de la humilde violeta
porque no tiene espinas.
Pero es que en la vida
no se pueden tener
todas las virtudes
y los privilegios.

Ha estallado la primavera
El sol esplendoroso
de la tranquila mañana.

La brisa suave que mueve
las verdes hojas del limonero
y la nube blanca que se mece
en el cielo azul turquesa,
no consiguen mitigar
el gran pesar que me produce
tu prolongada ausencia.

Vivimos tiempos difíciles
al final del milenio,
ya que existen luchas cruentas
en el Zaire, Ruanda, Somalia,
Albania, la ex-Yugoslavia,
Palestina y Argelia,
donde la paz es pura utopía.
¿Está condenada la Humanidad
a vivir, permanentemente
envuelta en luchas fraticidas?

Una pareja de golondrinas
han construido un nido
de pellas de barro,
sobre una viga interior
de la techumbre
de mi casa de campo.
Ellas entran por la ventana
que yo dejo abierta
adrede y me lo agradecen
piando alegremente.

Cuando el amor pierde
todo su encanto,
en el corazón afloran
dolor y llanto.
Porque el corazón, que es fuente
de sentimientos,
sólo el amor le produce
gozo y contento.
Y si el desencanto en él anida,
respira por la herida.

Cuando por cualquier razón
mi vitalidad decrece,
tu presencia fortalece
mi cansado corazón,
que recobra la ilusión
y las ganas de vivir,
por eso debes seguir
prodigando tu presencia
para darle a mi existencia
un radiante porvenir.

Mujer, déjate querer
nunca pierdas la ilusión
para que tu corazón
pueda otra vez florecer.
Alegra esa cara, mujer,
para que vuelva el fulgor
a tu rostro encantador
con placidez amorosa,
pues la vida es más hermosa
cuando renace el amor.

Me produce resquemor
el estar de ti apartado,
porque vivo encadenado
prisionero de tu amor.

Amor dulce y redentor
de una ilusión compartida,
de una pasión renacida
de las cenizas del alma
que le da sosiego y calma
y reconforta mi vida.

El vivir no es otra cosa
que acumular experiencias
y todas esas vivencias,
lamentables o gozosas,
nos pueden ser provechosas
para poder evitar
el que volvamos a errar
o repetir un mal paso,
podemos en ese caso
a tiempo rectificar.

Aquel beso que te di
me hizo vibrar de ilusión
y puso en mi corazón
efluvios de frenesí.

Esto que siento por ti
es una pasión tan fuerte,
que yo quisiera ponerte
triunfante sobre un altar,
para poderte adorar
mientras viva, hasta la muerte.

En un dia sol·letat
dibuixen les roselles
pincel·lades vermelles
en els bancals de blat.
Està ras i net el cel
i les abelles que volen
convertixen en pòl·len
de les flors en rica mel.
La Primavera ha vingut
i ningú sab com ha segut.

Santa Teresa de Jesús

La fe prendió como una hoguera
en su corazón enamorado
que le rindió culto al Dulce Amado
al que dedicó la vida entera.

Fue tan fértil su vida misionera
y su ferviente labor de apostolado
que sentó un precedente inusitado
en su Castilla árida y austera.

De su Ávila natal y amurallada,
partió pronto, creando Fundaciones
por San Juan de la Cruz acompañada.

Y de su alma mística y asceta,
surgió la poesía a borbotones,
porque además de Santa, fue poeta.

Amor apasionado

El calor de tu cuerpo estremecido
se fundió en las redes de mi abrazo,
que dejó, como huella en tu regazo,
del amor el torrente embravecido.

Amor, gozosamente, compartido,
inmune al desaliento y al rechazo,
aprisionado en el fuerte lazo
de Eros y por el cielo bendecido.

Pentecostés de dulces sensaciones.
Apasionamiento en dos corazones
que laten, al unísono, en exceso.

Caudal arrollador de amor, de vida,
como una Primavera florecida
de dos almas que se unen en un beso.



Mayo

El mes de Mayo huele a Primavera
y es compendio de flores perfumadas,
ritual de mañanas soleadas
que llevan la hermosura por bandera.

Luz cenital que brilla y reverbera
en un cielo azul de brisas encalmadas.
Noches tranquilas, tardes sosegadas,
se llena de amapolas la pradera.

El ruiseñor canta en la floresta,
los verdes campos se visten de fiesta
y fluye la vida como una fuente.

Mayo radiante, Mayo florecido,
como un canto de amor enardecido
a la obra de Dios omnipotente.

Este libro se acabó de imprimir en los
talleres de Pascual Segarra el día
11 de febrero de 1999
festividad de Nuestra
Señora de
Lourdes

